



newsletter del observatorio n°20

1 de julio de 2009

Superar el doble turno y las desventajas por la maternidad:

Los desafíos de la política laboral

Por Carina Lupica y Gisell Cogliandro

En la actualidad la mayoría de las mujeres argentinas participa del mercado laboral, en especial aquellas de edades medianas (20 a 34 años), casadas y unidas, cónyuges del jefe de hogar. Esto se debe al aumento de oportunidades educativas y económicas, a la necesidad de las familias de contar con mayores ingresos para vivir, y a los cambios en las concepciones de género y de las funciones maternas en el tiempo.

Pero, pese a que las mujeres asumieron compromisos laborales fuera de su hogar aún son las principales responsables de las tareas de cuidado y atención familiar. Su incorporación en el mundo del trabajo no fue acompañada por una distribución equitativa de las tareas en el interior del hogar con los varones, y tampoco por un aumento significativo en la provisión de servicios públicos para el cuidado de los hijos e hijas.

De esta manera, se producen al menos dos consecuencias que afectan el bienestar y dificultan el desarrollo profesional de las mujeres: por un lado, muchas sufren una carga excesiva de trabajo por la imposición de las jornadas de "doble turno", concepto que se utiliza para hacer referencia a que luego de haber cumplido con un primer trabajo en el ámbito laboral las mujeres continúan con las tareas en el hogar. Adicionalmente, las que tienen responsabilidades familiares sufren las denominadas "desventajas por la maternidad" en el espacio productivo, término que sugiere que la intersección entre trabajo y familia para las madres genera una tensión que no se presenta en igual medida para los varones y para las mujeres sin hijos (Avellar and Smock, 2003)¹.

Así, las jornadas de doble turno y las desventajas por la maternidad dificultan la inserción y el desarrollo laboral de un grupo importante de mujeres en la actualidad. Esto se puede comprobar a partir del análisis de los datos estadísticos del Observatorio de la Maternidad², que permite afirmar que las madres participan menos en el mercado de trabajo y se insertan

¹ Avellar, Sarah and Smock, Pamela J. (2003): "Has the Price of Motherhood Decline Over Time? A Cross-Cohort Comparison of the Motherhood Wage Penalty". *Journal of Marriage and Family* 65 (August 2003): 597-607.

² Lupica C., Cogliandro G., Chávez Molina E., Saavedra L.: "Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3: características del empleo maternal en la Argentina". Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires, marzo 2009. Disponible en <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

en empleos de menor calidad que las mujeres sin hijos, brecha que se acentúa aún más a medida que la cantidad de hijos en el hogar es mayor.

1. La participación laboral de las mujeres disminuye a medida que nacen los hijos

En la actualidad, la mayoría de las mujeres sin hijos participa del mercado laboral (79,2%) en la Argentina, ya sea porque trabaja (72,1%) o busca activamente trabajo aunque momentáneamente no lo encuentre, es decir, está desocupada (7,1%). Sin embargo, los aspectos demográficos tienen una influencia importante en las oportunidades o limitaciones que ellas tienen en cuanto a su inserción en el mercado de trabajo. El análisis de los datos de la tabla 1 permite concluir que prácticamente el 80% de las mujeres sin hijos participa del mercado laboral (72,1% está ocupada y 7,1% desocupada) y sólo el 45,3% de las madres de familias numerosas (más de 4 hijos) lo hace³ (39,9% está ocupada y 5,4% desocupada).

Tabla 1: Condición de actividad de las mujeres sin hijos y de las madres, según cantidad de hijos. Total aglomerados urbanos.

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD	MUJERES SIN HIJOS	MADRES		
		HASTA 2 HIJOS	3 A 4 HIJOS	MAS DE 4 HIJOS
OCUPADO	72,1%	59,1%	52,7%	39,9%
DESOCUPADO	7,1%	5,6%	5,4%	5,4%
INACTIVO	20,8%	35,3%	41,9%	54,7%
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Fuente: Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3. Procesamiento de datos de EPH 2º semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

También se observa que a medida que nacen los hijos aumentan las probabilidades de que las mujeres dejen de participar en el mercado de trabajo, baje el porcentaje de ocupación y desocupación y se incremente el porcentaje de inactividad. Solo el 20,8% de las mujeres sin hijos están inactivas, contra el 35,3% de las madres que tienen hasta dos hijos, el 41,9% de las que tienen entre tres y cuatro hijos, y el 54,7% de las que tienen más de cuatro niños/as.

Precisamente, por no poder compatibilizar la vida laboral con las responsabilidades familiares "las mujeres pueden verse obligadas a abandonar el mercado laboral o a buscar trabajos a tiempo parcial, con consecuencias negativas para sus ingresos, para el desarrollo de competencias y para los derechos a expresarse y a tener protección social" (OIT, 2009: 2)⁴.

2. El cuentapropismo: ¿una oportunidad laboral para las madres con más hijos?

La mayoría de las mujeres –con o sin hijos– que trabajan fuera de su hogar tienen la condición de asalariadas en la Argentina, es decir, se encuentran en relación de dependencia: lo hacen ocho de cada diez mujeres sin hijos y madres de hasta cuatro hijos, y siete de cada diez madres con más de cuatro hijos.

La importancia de considerar la proporción de mujeres que trabajan como asalariadas o en relación de dependencia se vincula a la protección legal que tienen al momento de ser madres. En este sentido, la legislación laboral en este país –tanto para el ámbito público como para el privado– contempla la protección de la maternidad sólo para las mujeres que trabajan en relación de dependencia.

³ Para poder comparar las categorías "mujeres sin hijos" y "madres" se definió a las primeras como aquellas mujeres que están en edad fértil (14 a 49 años de edad), son jefas de hogar o cónyuges y pertenecen a hogares en los cuales no hay hijos. Mientras que se consideran madres aquellas mujeres que están en la misma situación (están en edad fértil y son jefas de hogar o cónyuges) pero viven en hogares donde al menos hay un hijo. Para más información, ver Anexo Metodológico del Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3.

⁴ OIT - Oficina para la Igualdad de Género (2009). "Trabajo y familia: ¡Compartir es la mejor forma de cuidar!". Ginebra: OIT.

Tabla 2: Categoría ocupacional de las mujeres sin hijos y de las madres, según cantidad de hijos. Total aglomerados urbanos.

CATEGORÍA OCUPACIONAL	MUJERES SIN HIJOS	MADRES		
		HASTA 2 HIJOS	3 A 4 HIJOS	MAS DE 4 HIJOS
PATRON	2,0%	2,8%	2,9%	2,9%
CUENTAPROPIA	8,5%	13,9%	16,3%	19,9%
ASALARIADO	89,3%	82,3%	79,6%	74,6%
OTRO	0,2%	1,0%	1,2%	2,6%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3. Procesamiento de datos de EPH 2º semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

Pero, pese a que la mayoría de las mujeres son asalariadas, a medida que aumenta la presencia de hijos en el hogar se desplazan de esta condición hacia el cuentapropismo: solo el 8,5% de las mujeres sin hijos son cuentapropistas, porcentaje que aumenta al 13,9% entre las madres que tienen hasta dos hijos, y alcanza prácticamente al 20% de las que tienen más de cuatro hijos.

Estos datos podrían llevar a concluir que las madres tienen más oportunidades de ser dueñas de sus empresas que las mujeres sin hijos. Sin embargo, al analizar la calificación ocupacional de mismas se comprueba que a medida que aumenta la presencia de niños y niñas en el hogar se incrementan las probabilidades de desempeñar tareas no calificadas, tal como se verá en el punto siguiente. Por lo tanto, se puede inferir que las madres de familias numerosas que son cuentapropistas se desarrollan como feriantes, microemprendedoras, vendedoras ambulantes, costureras, entre otras, antes que como "empresarias".

3. La mitad de las profesionales deja el trabajo cuando nacen los hijos

La calificación ocupacional expresa el nivel de complejidad requerido por la tarea que desempeña un individuo. La complejidad del empleo es importante para el desarrollo integral de la persona ya que por lo general la baja complejidad del mismo implica desgastes físicos o que desaniman el crecimiento intelectual, por ejemplo. La literatura tradicional reconoce cuatro categorías de tareas: profesional, técnica, operativa y no calificada⁵.

Tal como se puede ver en la Tabla 3, las madres con mayor cantidad de niños y niñas tienen más probabilidades de desempeñarse en trabajos no calificados: más de la mitad (55,5%) de ellas lo hace, contra el 20,2% de las mujeres que no tienen hijos.

⁵ Profesional: es la tarea que requiere de conocimientos técnicos de orden general y específicos adquiridos por capacitación formal y/o informal. Técnica: es la tarea que requiere conocimientos teóricos de índole específica (acompañados en algunos casos de ciertas habilidades manuales) adquiridos por capacitación formal y/o informal. Operativa: es la tarea que requiere de habilidades manuales de atención y rapidez o de ciertos conocimientos específicos previos adquiridos por experiencia laboral y/o capacitación previa específica. No calificada: es la tarea que no requiere de habilidades y conocimientos específicos previos para ejecutar el proceso de trabajo, o solo los provistos por una breve instrucción. Para más información, ver Anexo Metodológico del Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3.

Tabla 3: Calificación ocupacional de las mujeres sin hijos y de las madres, según cantidad de hijos. Total aglomerados urbanos.

CALIFICACIÓN OCUPACIONAL	MUJERES SIN HIJOS	MADRES		
		HASTA 2 HIJOS	3 A 4 HIJOS	MAS DE 4 HIJOS
PROFESIONAL	16,1%	9,1%	7,2%	2,0%
TÉCNICA	25,9%	23,7%	18,1%	5,9%
OPERATIVA	37,8%	36,8%	34,5%	36,6%
NO CALIFICADA	20,2%	30,4%	40,2%	55,5%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3. Procesamiento de datos de EPH 2º semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

Al mismo tiempo, se observa que una de cada dos mujeres que desarrollan tareas profesionales abandona su trabajo al momento de ser madre: el 16,1% de las mujeres sin hijos se desempeñan en tareas profesionales, mientras que solo el 9,1% de las que tienen hasta dos hijos lo hacen, porcentaje que disminuye hasta el 2,0% entre las que tienen más de cuatro hijos.

Aquí es necesario aclarar que el nivel educativo de las mujeres incide de manera importante en la posibilidad de tener puestos de trabajos calificados. Según información del Observatorio de la Maternidad, las madres con menor nivel educativo tienen en promedio más hijos y a edades más tempranas: las que completaron hasta el nivel primario de estudios tienen en promedio 3,7 hijos y fueron madres por primera vez a los 20,6 años vs. 2 hijos y a los 27,2 años de las que finalizaron la universidad⁶.

No obstante, se debe aclarar que el análisis de estos datos permite una doble lectura o interpretación: por un lado, se puede decir que las madres con menor nivel educativo tienen mayor probabilidad de ser madres a edades tempranas y tener mayor cantidad de hijos. Pero, por otra parte, se puede concluir que las mujeres que son madres más jóvenes tienen más posibilidades de abandonar antes el sistema educativo formal y tener mayor cantidad de niños y niñas. De esta manera, se intenta significar que la educación, la edad de la maternidad y la cantidad de hijos son dimensiones dependientes que influyen significativamente en la calidad del empleo de las mujeres.

4. Las madres que tienen más hijos duplican las probabilidades de desempeñarse en empleos informales o en el servicio doméstico

Mientras que cuatro de cada diez mujeres sin hijos (41%) se encuentran en una situación ocupacional vulnerable –porque se desempeñan en el sector informal de la economía o en el servicio doméstico- casi 9 de cada diez madres de más de cuatro hijos lo hacen (87,6%). Entre ellas, las mujeres con mayor cantidad de hijos triplican las posibilidades de estar ocupadas en el servicio doméstico: el 11,3% de las mujeres sin hijos se desempeñan en él, contra el 29,1% de las madres de más de cuatro hijos.

⁶ Lupica C., Cogliandro G., Saavedra L., Chávez Molina E.: "Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 2". Observatorio de la Maternidad. Buenos Aires, marzo 2008. Disponible en <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx>

Tabla 4: Situación ocupacional de las mujeres sin hijos y de las madres, según cantidad de hijos. Total aglomerados urbanos.

SITUACIÓN OCUPACIONAL	MUJERES SIN HIJOS	MADRES		
		HASTA 2 HIJOS	3 A 4 HIJOS	MAS DE 4 HIJOS
INFORMAL	29,7%	36,6%	43,2%	58,5%
SERVICIO DOMÉSTICO	11,3%	17,4%	25,8%	29,1%
FORMAL	59,0%	46,0%	31,0%	12,4%
TOTAL	100,0%	100%	100%	100%

Fuente: Cuadernillo estadístico de la maternidad N° 3. Procesamiento de datos de EPH 2º semestre 2006. Observatorio de la Maternidad.

Esto sucede porque en este país gran parte de las madres de familias numerosas se encuentran en situación de pobreza o tienen pocos años de educación formal, características que les dificulta encontrar trabajos en el sector formal de la economía o de mayor calificación. Basta mencionar que el 28,6% de las madres de los principales aglomerados urbanos de la Argentina son pobres –incluso el 9,1% son indigentes– y que el 48,7% tiene bajo nivel educativo (6,5% tiene hasta primario incompleto y el 42,4% completó el primario pero no el secundario). A su vez, como se mostró en el punto anterior, existe mayor probabilidad de que estas madres procreen más hijos y a edades más tempranas que aquellas que se encuentran en una situación socioeconómica más favorable.

Así, estos indicadores contribuyen a hacer visible la situación de precariedad laboral y desprotección legal que enfrentan las mujeres en la Argentina al momento que deciden ser madres⁷, en especial aquellas que tienen mayor cantidad de hijos. El último informe de OIT-PNUD (2009: 53) sobre trabajo y familia destaca que las mujeres se incorporan al escenario laboral en trabajos que en otros tiempos eran considerados “atípicos” –sin los beneficios de un empleo regular como vacaciones, licencias por maternidad o enfermedad y jubilación– reduciéndose de esta manera la proporción de trabajadores protegidos por la ley.

Conclusiones

En la Argentina, la mayoría de las mujeres sin hijos (79,2%) participan del mercado laboral por elección o por necesidad. Sin embargo, cuando tienen hijos padecen dos situaciones que influyen en su bienestar así como en su inserción y desarrollo profesional. Por un lado, la sobrecarga de trabajo por el “doble turno” que cumplen en el ámbito laboral y en sus hogares, donde continúan siendo las principales responsables de las tareas de cuidado y atención de sus familias.

Adicionalmente, en el espacio productivo sufren las “desventajas por la maternidad” respecto a las mujeres que no tienen hijos, situación que se agrava a medida que aumenta la presencia de hijos en el hogar. Esto puede constatarse en las brechas o desigualdades que revelan los análisis precedentes respecto a la participación y calidad laboral, tales como:

- El 54,7% de las madres con más de cuatro hijos son inactivas, contra el 20,8% de las mujeres sin hijos.
- El 55,5% se desempeña en trabajos no calificados, mientras que sólo el 20% de las mujeres que no tienen hijos lo hace.
- El 87,6% están desprotegidas legalmente al momento de su maternidad (el 58,5% tiene un trabajo informal y el 29,1% trabaja en el servicio doméstico), mientras que el 41% de las mujeres sin hijos lo está.

⁷ La legislación laboral vigente en la Argentina, del sector público y privado, no protege a las madres que se encuentran en trabajos informales o en el servicio doméstico. Es decir que el 60% de las madres que trabajan en el país no cuentan con protección legal al momento que deciden ser madres. Esto es así a pesar de que la Constitución Nacional garantiza un régimen de seguridad social a las embarazadas y a las lactantes, más allá de su condición laboral.

Las desventajas de las mujeres con responsabilidades familiares en el ámbito laboral pueden explicarse por tres razones principales: primero, la estructura y características del mercado laboral en la Argentina con altos niveles de informalidad laboral, y la concepción de "trabajador ideal" sin familia o con capacidad de escisión entre los dos ámbitos. En este sentido, aún estamos lejos de alcanzar los estándares de trabajo decente y de calidad que promueve la Organización Internacional de Trabajo (OIT) que incluyen condiciones mínimas tales como: remuneración justa, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias.

Segundo, la vigencia de una distribución inequitativa de género hacia el interior del hogar y la falta de apoyo de servicios públicos para el cuidado de los hijos e hijas pequeños. Lo cual obliga a muchas mujeres a dejar de trabajar o aceptar trabajos informales, precarios, de jornadas laborales reducidas, que atentan contra su desarrollo profesional y afectan los ingresos y las posibilidades de superar las condiciones de pobreza en que se encuentran muchas familias.

Tercero, existe un grupo de madres en situación de vulnerabilidad (el 28,6% viven en la pobreza, el 9,1% en la indigencia y el 48,7% no completó los estudios secundarios) y son precisamente ellas las que tienen mayor probabilidad de procrear mayor cantidad de hijos. Así, estas madres se convierten en un grupo de atención prioritario, ya que sin ayuda externa es muy probable que reproduzcan las causas y condiciones de su vulnerabilidad entre sus hijos.

De esta manera, y dado que en la actualidad la mayoría de las mujeres adultas son madres y trabajadoras, es necesario mejorar sus condiciones laborales para satisfacer una de sus principales demandas que acarreará beneficios para ellas, sus familias, el mercado de trabajo y la organización de la comunidad.

novedades

publicaciones del Observatorio de la Maternidad

"Boletín de la Maternidad Nº 6".

Junio 2009.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=boletin>

"Cuadernillo estadístico de la maternidad Nº 3: características del empleo maternal en la Argentina". Procesamiento de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares. Segundo Semestre 2006. INDEC.

Carina Lupica, Gisell Cogliandro, Eduardo Chávez Molina, Laura Saavedra.

Marzo 2009.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=cuadernillo>

Anuario de la maternidad.

"Situación laboral de las madres en la Argentina: los desafíos pendientes".

Carina Lupica, Gisell Cogliandro y Roxana Mazzola.

Noviembre de 2008.

Disponible en: <http://www.o-maternidad.org.ar/publicaciones.aspx?Bajada=anuario>

publicaciones de terceros

Observatorio de la familia en Uruguay.

Alejandro Cid (coordinador). Año II (Nº 2). Universidad de Montevideo. Junio 2009.

Trabajo y Familia: Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social.

Santiago, Oficina Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2009.

eventos

congresos, cursos y seminarios

Seminario "Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género".

Organiza: Cultura Salud y EME. Departamento de Antropología, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género (CIEG), Núcleo Investigación Género y Sociedad del Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Lugar: Universidad de Chile, Santiago.

Fecha: 3 de agosto de 2009.

Para mayor información: seminariomasculinidades@gmail.com

Séptimas Jornadas sobre Mercado de Trabajo y Equidad en la Argentina

Organiza: Grupo de Economía del Instituto de Ciencias, UNGS.

Lugar: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Fecha: 23 y 24 de julio de 2009.

Para mayor información: economia@ungs.edu.ar

El presente Newsletter es enviado periódicamente desde el portal del Observatorio de la Maternidad, Buenos Aires, Argentina. Cualquier comentario, noticia, recomendación o sugerencia que quiera remitir puede hacerlo a info@o-maternidad.org.ar

Si desea cancelar su suscripción, por favor envíe un correo electrónico a: info@o-maternidad.org.ar con la frase "cancelar suscripción".

Muchas gracias.

Coordinación editorial y redacción: Lic. Carina Lupica y Lic. Gisell Cogliandro.